

CONFÍA EN EL ESPÍRITU EN TU INTERIOR

por Thomas H. Groome

La primera historia bíblica de la creación alcanza su apogeo en el sexto día cuando Dios crea al ser humano a su imagen y semejanza. (Génesis 1:26-27) El segundo relato de la creación adorna al primero con encantadores detalles de cómo Dios forma a Adán con barro de la tierra. Culmina cuando Dios sopla su propia vida en la “persona de tierra” (Génesis 2:7). Estas míticas historias enseñan las grandes verdades fundamentales de nuestra fe: que somos semejantes a Dios y que llevamos el Espíritu de Dios dentro de nosotros.

El Espíritu de Dios en nuestro interior es capaz de relacionar y de amar, de crear y de procrear, de hacer y de producir —de todo lo que es único al ser humano. La Biblia hebrea pone énfasis en que el Espíritu de Dios nos da conocimiento y sabiduría; podemos tener la sabiduría necesaria para vivir como personas de fe porque llevamos el Espíritu de Dios dentro de nosotros. Como Moisés enseñó a su pueblo, la palabra de Dios está ya “en tu corazón”. (Deuteronomio 30:14)

En la fe cristiana, el espíritu de Dios es revelado como el

Espíritu Santo, la tercera Persona de la Santísima Trinidad. Jesús prometió enviar el Espíritu Santo de Dios a sus discípulos para que continuara siendo su Maestro. “El Espíritu Santo, que el Padre les enviará en mi Nombre, les va a enseñar todas las cosas y les recordará todas mis palabras”. (Juan 14:26)

El Espíritu Santo vino en el primer Pentecostés cristiano y ha permanecido con la comunidad

cristiana desde entonces. Todo cristiano recibe el Espíritu en el bautismo, y la plenitud de la presencia del Espíritu en la Confirmación. Como escribió San Pablo: “Todos hemos sido bautizados en un

mismo Espíritu . . . y a todos se nos ha dado a beber del único Espíritu” (1 Corintios 12:13)

Los cristianos católicos creemos que el Espíritu Santo guía a toda la Iglesia, especialmente mediante sus enseñanzas. También creemos que cada cristiano tiene el don del Espíritu de Dios en su interior. El Espíritu dentro de nosotros es siempre nuestro primer Maestro, especialmente en cuestiones de fe. Por supuesto, esto tiene grandes implicaciones en la labor del catequista.

*El Espíritu en
nuestro interior es
nuestro principal
Maestro,
especialmente en
materia de fe.*

Thomas H. Groome ha servido como profesor de teología y educación religiosa en Boston College. Es autor de numerosos artículos y libros, entre ellos: Sharing Faith: A Comprehensive Approach to Religious Education and Pastoral Ministry.

Thomas Groome es el principal autor de una serie de textos religiosos y tiene un doctorado en Educación Religiosa del Union Theological Seminary y de Columbia Teachers College en la ciudad de Nueva York.